

RUFFIÉ, JACQUES. Biologie humaine et origine de l'Homme. *L'Anthropologie*, tome 71, pp. 493-514. Paris, 1968.

Se trata del texto de una conferencia pronunciada por el autor el 11 de marzo de 1967 en el Instituto de Paleontología humana de París. Divide su exposición en varias secciones: 1) origen del hombre en el contexto evolutivo; 2) métodos de estudio del fenómeno evolutivo; 3) filogenia molecular de los primates, y 4) definición de las razas humanas actuales.

El autor es ya conocido de los lectores hispanoamericanos, a través de un valioso trabajo titulado "Definición genética de la especie humana".¹ En el estudio a que ahora nos referimos señala Ruffié en primer término, de acuerdo con Vandel, que para todos los grupos animales existen dos procesos evolutivos de origen y alcance distintos:

a) un proceso de *macro-evolución* manifestado sobre todo en la complicación progresiva del sistema nervioso, lo cual provoca la aparición de un psiquismo cada vez más evolucionado que libera poco a poco al individuo de las exigencias del medio;

b) a esta macro-evolución, que origina una serie de arquetipos, se añade un proceso de *micro-evolución* gracias al cual se diferencian, dentro de cada nivel evolutivo, un número más o menos grande de especies, sub-especies y biotipos; la califica de evolución diversificante que origina la incomparable variación del mundo viviente, pero que es incapaz de crear nuevos tipos de organización: simplemente diversifica los ya existentes hacia una especialización más o menos rigurosa.

Aplicando tales conceptos a la especie humana estima Ruffié que la macro-evolución es responsable por la aparición de un tipo de organización singular, muy distinto de los precedentes gracias a su considerable desarrollo encefálico, el cual condiciona la existencia de una conciencia reflexiva que alcanza un nivel hasta entonces desconocido; y por la adopción de la estación bípeda que al liberar las extremidades anteriores las convierte en aptas para toda una serie de actividades 'orientadas' y cada vez más complejas. A este fenómeno lo denomina 'hominización'. De ahí que defina al hombre como "el resultado de la hominización de ciertos primates no-hominianos".

Junto a esta macro-evolución responsable de la realización del tipo humano, el hombre ha sufrido múltiples tendencias micro-evolutivas que aún actualmente son la base de un proceso de diversificación que ha creado los grupos raciales.

¹ Mesa Redonda de antropólogos de lengua francesa. *Definición del género humano*, pp. 55-84. Traducción y Prólogo de Juan Comas. Instituto Nacional de Antropología e Historia. México, 1968.

No es posible entrar en el detalle de las cuestiones tratadas por Ruffié en cuanto a la filogenia molecular de los primates basándose en el estudio de los grupos sanguíneos (ABO, MN, Rh, Diego, Dutter, etcétera) y hemoglobinas, señalando el error que significaría conceder el mismo valor antropológico a todos los sistemas sanguíneos, ya que no tienen idéntico origen, ni el mismo significado.

Examina en fin muy detenidamente los dos elementos que condicionan la raza humana: el stock génico y la influencia ecológica; y sus conclusiones, resumidas, son:

1) Las nociones de especie, sub-especie, raza y biotipo corresponden, para un determinado nivel evolutivo, a un proceso de micro-evolución diversificador, que puede dar origen a múltiples variantes;

2) Las razas humanas poseen un substrátum genético; y su definición debe basarse sobre los caracteres hereditarios, pero sin perder de vista el importante papel que desempeña el medio. La raza no puede estudiarse al margen de un contexto ecológico bien determinado, ya que no es otra cosa que el estado de equilibrio entre un stock genético y un determinado ambiente;

3) Por tanto la raza no es una realidad inmutable, sino que posee un dinamismo peculiar debido tanto a razones puramente genéticas (mestizaje) como a condiciones ecológicas (selección, etcétera). La raza tal como la conocemos en la actualidad "no es más que un momento en la historia biológica de una población". Y termina con dos conceptos que estimamos de la mayor importancia transcribir: "La antropología puede indudablemente esperar mucho de la genética molecular. Pero no hay que esperararlo todo de ella. El progreso de la ciencia será el resultado de la síntesis entre diferentes disciplinas. La antropología física, lo mismo que la ecología, conservan todos sus derechos." "Nada es simple en biología. Abstengámonos de simplificaciones abusivas, de sumarias vulgarizaciones que conducen a ciertas 'verdades' tan fáciles como precarias y cuya única justificación es consolarnos de la ignorancia mediante falsas certidumbres."

La lectura del excelente trabajo de Ruffié nos parece de vital interés para cualquier antropólogo físico.

JUAN COMAS